

[participantes](#) // [enlaces](#) // [contacto](#)[sobre arte críticas](#)[Crítica de Artes](#)[Agenda](#)**Búsqueda**

tipo de búsqueda

**teatro**[artículos](#) // [críticas](#) // [debates](#) // [entrevistas](#) // [todos](#)

críticas

## Macbeth, el sueño de las brujas

por Verónica Bellomo

**Macbeth, el sueño de las brujas**, versión y dirigida por Carlos Rivas. Con Gabriela Toscano, Vanesa González y Mercedes Spangenberg. En el Centro Cultural San Martín. Sarmiento 1551. Funciones: viernes y sábados 20.30 hs. y domingos 19.30 hs. Entrada: \$80.

Las versiones del inagotable Shakespeare pueden dar, 450 años después de su muerte, una nueva visión sobre el mundo. La puesta en escena de *Macbeth*, esta vez en la versión y dirección de Carlos Rivas, reactualiza sentimientos ruines que en sus extremos, cuando son llevados a la acción producen culpa, desolación y locura que no permiten volver a dormir en paz. Esto le sucede a Macbeth el personaje principal interpretado por Gabriela Toscano que lleva un cuerno y no una corona en su cabeza. Al contrario de lo que sucedía en los tiempos de Shakespeare donde las mujeres no podían actuar, en esta versión las mujeres encarnan papeles de hombres. ¿Cuál es el porqué de esta decisión? Quizás sea que la dupla de actrices principales Gabriela Toscano - Vanesa González ya trabajó con el director en *Love Love Love* y producen buena química pero también puede ser en referencia a la actualidad donde los altos cargos políticos son encarnados por mujeres.

Los primeros diálogos de la actuación presentan una meseta casi aburrida porque cuesta bastante familiarizarse con los versos shakespereanos, pero la interpretación de Gabriela Toscano está muy bien lograda con un exigente y loable trabajo corporal. El robusto y encorvado cuerpo de un hombre ambicioso y obsesivo que Toscano encarna tiene su clímax actoral en la obra cuando Macbeth asesina al rey. Ella logra manifestar la confusión y la desesperación de un hombre que acaba de asesinar a otro. Con sus pelos parados como genio enloquecido y los ojos grandes como monedas, la actriz logra en lo sucesivo de la obra mantener una enérgica y ambiciosa interpretación que oscila entre el deseo de poder y el temor a perderlo todo.

*Menos es más* decía un arquitecto alemán en los años '30. Y cuando lo poco cuenta mucho es un logro que no siempre es fácil de conseguir, pero eso es lo que sucede en el vestuario y la escenografía de la versión de *Macbeth* que Carlos Rivas reactualiza en el escenario del Centro Cultural San Martín. El despliegue de los actores se da en todo el espacio. Ellos entran a escena desde atrás de los espectadores, de adelante y de los costados. El palacio del rey está recreado de manera tal que los actores se hablan entre sí desde los superiores balcones de la sala a los imaginarios jardines monárquicos que están a la altura de la vista del espectador. Unas rectangulares tarimas de diferentes alturas y unos pocos bancos invertidos funcionan en la sencilla pero práctica escenografía como largos banquetes, lechos de descanso, puentes y trincheras. Los pactos de amor y de odio, las guerras, los asesinatos y los rituales mágicos que suceden en la obra se realizan integrando estas tarimas dispuestas de manera casi minimalista en el escenario.

Las telas cruzadas, las bandas que caen por los hombros y las zapatillas deportivas que usan los actores reflejan un elemental pero cuidado vestuario a cargo de Alejandra Robotti y Mercedes Spangenberg. Sólo los vestidos de Vanesa González, la reina, se distinguen de las pocas telas

ac  
arte críticasoctubre  
2016

ISSN: 1853-0427

dobladas y acomodadas que visten a los demás actores como verdaderos nobles y guerreros. Además de diseñar los atuendos, Mercedes interpreta destacadamente a Macduff el barón y hombre de guerra escocés amigo del rey y a Banquo, amigo de Macbeth.

¿Cómo evitar el destino si cuánto más lo evitamos más nos acercamos a él? “El sueño de las brujas” se hace realidad en ésta obra cuando sus predicciones se cumplen. A Macbeth le anticiparon que se convertiría en rey pero también que sería destronado por quien no fuese nacido de una mujer. ¿Quién sería? ¿Alguien así como un dios hecho hombre? No, un hijo arrancado del vientre de su madre una vez muerta. La analogía con los hijos de desaparecidos es tal que ése eslabón perdido de los orígenes hace justicia cuando 110 nietos son recuperados. Lo mismo sucede con el destino de Macbeth: tanta ira y tanto odio son encauzados a sus efectos cuando de su triste y desolado final no le queda más retorno que la muerte. El recurso de mostrar los muertos por Macbeth parece reforzar esta analogía. Los asesinados por sus manos o por encargo son seis. Todos presentados en un momento de la obra sobre gigantografías rectangulares en telas que se despliegan como banderas de fotos hechas al estilo D.N.I formato 4x4 en blanco y negro. Ellas tienen impresa el rostro de la verdadera identidad del personaje muerto: el actor.

“Repatriar a los exiliados” que como los hijos de Duncan, el rey asesinado por Macbeth, huyeron a refugiarse a otro país y “condenar a los ministros” que durante el reinado de Macbeth malversaron sus cargos en pos de su bien y no de los otros, son los pedidos y propuestas que esta versión realiza una vez destituido el corrupto soberano. Los textos de Shakespeare siguen siendo vigentes y actuales para su puesta en escena 450 años después de su muerte porque las ambiciones, injusticias y pasiones son las que el hombre repite en la vigente actualidad.

 Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:56:14

buscanos en facebook!



**IUNA**  
**Instituto Universitario Nacional del Arte**  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental**  
**de Crítica de Artes**  
Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.